

Cartel Género y sexuación. Más Uno Graciela Schnitzer

¿Qué es el sexo para el psicoanálisis?

Gabriela Mariana López (gabmalop@hotmail.com)

Para el psicoanálisis es fundamental mantener la distinción entre sexo y género. El término género evita el equívoco presente en el de sexo que tiene siempre un valor erótico en la lengua.

La asignación de roles propios a cada identidad sexual es criticada por las teorías de género en tanto avalan relaciones desiguales de poder. Hoy las teorías de género no están centradas en una reivindicación por la igualdad, sino en el concepto de diferencia, entendida como heterogeneidad.

Las teorías *queer* promueven nuevas identidades sexuales que se hacen en nombre de un modo de goce sexual particular, piensan a la sexualidad por fuera de las categorías de género.

Lacan piensa la sexualidad en términos de goce. No hay nada más *queer* que el goce.

Dice Bassols, lo *queer* es lo torcido, aquello que no puede definirse por un binarismo, aquello que escapa a la lógica binaria de la diferencia mínima entre dos significantes. La sexualidad y el goce introducen en el ser hablante una alteridad que no pueden representarse de ninguna forma con la diferencia significativa”.¹

Decir género significa que existe una identidad. Para el psicoanálisis no hay una identidad sexual definible en relación al goce, hay una no-identidad, que es real, y adopta formas sintomáticas, como algo imposible de suturar. En este sentido LGBTIQ+ son siempre respuestas a la imposibilidad de la relación-proporción-sexual. Constituyen la respuesta sintomática a lo imposible de la relación sexual. Al pensar Lacan la diferencia sexual a partir del goce, es necesario articular una nueva lógica y otorgar un nuevo estatuto al cuerpo. Por un lado, la lógica del todo y no todo que gobierna las estructuras de la sexuación, y por el otro, que en el ser hablante y sexuado hay goce, en tanto hay un cuerpo vivo. El cuerpo lo define como lo que goza, y este goce es fundamentalmente autoerótico. Este goce del cuerpo, Lacan lo ha llamado goce UNO, goce que prescinde del Otro. Este goce no tiene relación con los signos del género, caracteres secundarios, que simbolizan al Otro; el goce del cuerpo no depende de estos rasgos secundarios.

Cada ser hablante tendrá que inventar su solución al principio fundamental: no hay relación sexual y el goce es del UNO. La solución será uno por uno, que resultará del modo singular en que cada ser, inevitablemente sexuado, vive la relación con el sexo.

Notas

¹ Entrevista a Miquel Bassols por José Manuel Ramírez. *Aperiódico Psicoanalítico* N° 31. Año 18.